

Licenciado Jorge Illescas Oliva
Ex director de la Dirección Ejecutiva de Ingresos

- Qué papel jugaron los partidos políticos durante los gobiernos militares?

R/ En la época de los militares básicamente habían tres partidos, Partido Nacional, liberal y el PINU. El Partido Liberal mantuvo básicamente una actitud de oposición a todo el régimen militar, de esa cuenta muchos de sus líderes fueron expulsados del país o fueron encarcelados y en esa oportunidad diario Tiempo, que en esa época era prácticamente el vocero de la oposición, fue cerrado en dos oportunidades.

El PINU mantuvo una posición intermedia, y al final en el gobierno menos dictatorial de López Arellano participó con un par de sus miembros en el gobierno.

El Partido Nacional siempre fue colaboracionista, desde 1963 cuando da el golpe López Arellano, lo hace justamente con el aval y el apoyo del Partido Nacional. Siempre se le vinculó al Partido Nacional con los militares y colaboró en todos los gobiernos.

El Partido Liberal mantuvo su posición y el PINU también, por supuesto que la oposición más fuerte era del partido más grande.

Muchos de los dirigentes, muchos de los que hoy se nombran abanderados de la democracia fueron colaboracionistas de los militares e incondicionales de los militares, me refiero concretamente a los dirigentes del Partido Nacional.

- Habían diferencias ideológicas entre los partidos políticos y los militares o algún partido en particular?

R/ Si existían. Lo que pasa es que el Partido Nacional y el ejército eran prácticamente una sola cosa, por una razón muy sencilla, en 1963 el pretexto para derrumbar a Villeda Morales era que era un peligro para la democracia porque en el Partido Liberal había mucho comunista, incluso tildaban de comunista a Villeda Morales y lo llamaban "el Villedocomunismo". Uno de los pretextos fue ese, entonces el ejército fue un aliado, un apéndice, un subalterno, para buscar una palabra más suave, de los Estados Unidos.

Desde ese punto de vista, si había una ideología, una ideología conservadora, una ideología anticomunista y se miraba con la lente anticomunista todo, cualquier cosa que se decía, como cosas que se dicen ahora. Como por ejemplo, elecciones con papeletas separadas, hablar de elecciones en aquel momento parecía que sólo los comunistas hablábamos de elecciones, entonces desde ese punto de vista había una identificación ideológica entre el Partido Nacional y el ejército.

En el Partido Liberal, indudablemente militaba la gente más progresista, porque en Honduras, a mi juicio se da un fenómeno, la intelectualidad que generalmente es muy progresista, que en otros países de América Latina han militado en partidos socialistas, partidos socialdemócratas, partidos comunistas, en cambio en Honduras la intelectualidad progresista militaba en el Partido Liberal.

Los partidos comunistas de Honduras, siempre fueron muy pequeños, con personas honorables, pero no recogían precisamente la intelectualidad.

- Una vez hecha la transición a la democracia, cuál es la actitud de los partidos políticos con los militares, cómo se viene desarrollando esta relación en estos 20 años?.

R/ Después de que hay una primera elección con la Constituyente, en verdad ahí se inicia un tránsito hacia la democracia, no precisamente se inicia un cambio democrático, sino que un tránsito hasta lograr la democracia, que todavía estamos transitando hacia esa democracia. En el aspecto político nosotros hemos avanzado bastante con relación a otros países de América Central, pero la verdad es que los partidos asumieron una actitud muy subalterna con relación al ejército, con algún pretexto: la amenaza de la revolución salvadoreña y el triunfo de la revolución nicaragüense, la participación directa del gobierno de los Estados Unidos en evitar que triunfara la revolución salvadoreña, la guatemalteca y derrumbar a la revolución nicaragüense.

Entonces, Honduras prestó su territorio, nos decían el portaviones de los Estados Unidos, y de ahí que hubo, hasta cierto punto, cierta identificación entre aquellos dirigentes del Partido Liberal, como del Partido Nacional y haciendo un frente común ideológico frente a la revolución andinista, con una dependencia directa de los Estados Unidos.

Yo recuerdo que la campaña política en ese periodo después de la Constituyente fue una campaña estrictamente anticomunista, yo tengo por ahí grabados los spot de aquella campaña y los spot eran anticomunistas, los del Partido Liberal, Nacional, del PINU y la Democracia Cristiana. Es decir una identificación ideológica.

Yo considero que aquel inicio no fue el mejor logrado porque el ejército siguió manteniendo mucha beligerancia y se sentaron bases para que por mucho tiempo los partidos estuvieran siempre pendientes de las decisiones del ejército, pero no solamente los partidos sino que también el movimiento sindical. El movimiento sindical que en aquel momento era muy fuerte en Honduras, bastante organizado, arreglaba sus problemas en los cuarteles, no se arreglaban en el Ministerio de Trabajo, sino que en los cuarteles y el movimiento sindical en algún momento fue base social de los golpes de Estado. Había esa actitud del civil frente al ejército.

Eso permaneció así hasta la llegada del doctor Carlos Roberto Reina, cuando se suprime el jefe de las Fuerzas Armadas, porque el jefe de las Fuerzas Armadas, hasta este momento, era hasta cierto punto el presidente de la República, no se podía tomar ninguna decisión si no se tomaba en cuenta al jefe de las Fuerzas Armadas, que era el verdadero presidente.

Entonces en el gobierno del doctor Reina se suprime al jefe de las Fuerzas Armadas, se suprime el servicio militar obligatorio y hay una desmilitarización, además, la policía se le quita al ejército y pasa a poder de los civiles hasta el gobierno el ingeniero Carlos Flores. En la actualidad hay un retorno al militarismo, el jefe de la policía es un militar, el ministro de Seguridad es un militar, entonces ahí como que hay un poquito de retroceso en ese sentido.

Sin embargo, yo creo que los militares han sabido desempeñar su papel en la actualidad, han sabido cual es la correlación de fuerzas, comprende que ya no es su momento. Entonces el ejército tiene un perfil bastante bajo, creo que los militares han entendido eso que el gobierno civil lo deben de manejar los civiles y que ellos deben de estar en los cuarteles, por lo menos hasta este momento así es.

- Cambiando de línea, qué interpretaciones se pueden hacer de la relación partidos políticos y poderes del Estado?

R/ La verdad es que como esta es una democracia todavía no perfecta, como decimos estamos en el camino de la perfección, todavía en nuestro país no ha existido una verdadera independencia de los poderes del Estado, hay una interferencia particularmente del poder Ejecutivo en los otros poderes.

Ha disminuido un poquito pero no lo suficiente, porque también sucede algo que en el caso del poder Legislativo, no siempre se ubica en el lugar que le corresponde, no siempre se da el lugar que le corresponde, a veces existe una diferenciación, no por razones de convencimiento democrático, sino más bien por diferencias entre el presidente del Congreso y el presidente del Ejecutivo, pero más bien llega a una confrontación, lo mismo con la Corte Suprema de Justicia. La Corte Suprema de Justicia nunca ha sido un poder independiente, lamentablemente creo que se ha perdido una buena oportunidad, porque la actual Corte se suponía que sería independiente, una Corte no partidista y la verdad que no es así.

Antes teníamos nueve miembros, magistrados, en el que el partido ganador tenía 5 y el perdedor tenía 4. Hoy la Corte tiene 15 magistrados: el partido ganador tiene 8 y el perdedor tiene 7.

Entonces, desde ese punto de vista no ha cambiado y la misma actitud no ha cambiado, recientemente han habido denuncias del Comisionado de los Derechos Humanos donde dice que los diputados tienen una cuota para nombrar jueces, se han visto algunas decisiones de la Corte que no son las más apegadas a la ley. Se ve todavía que hay mucha ingerencia política.

Entonces, no se da la independencia de los poderes y si existe mucha independencia política. Indudablemente estamos en un proceso, si comparamos lo que tenemos hoy con hace 20 años. Hace 20 años un magistrado presidente de la Corte dijo: "pero que voy a hacer, si yo recibo órdenes superiores", es decir no existía conciencia que ese era un poder independiente. Se tienen tres poderes independientes realmente correlacionados y que deben trabajar en forma armónica, pero eso no se ha hecho hasta el momento.

De manera, pues, que nos falta mucho camino para perfeccionar nuestro sistema democrático.

- Y estas interpretaciones se pueden hacer también con los gobiernos locales y los organismos descentralizados?

R/ Si. Lo que pasa con los gobiernos locales, por no tener una independencia económica se ven obligados a ser subalternos, pero yo creo que en los gobiernos locales, nosotros

hemos logrado bastante camino. Creo que la AMHON ha jugado un papel importante en hacer conciencia de cuál es la independencia, la autonomía del gobierno local.

Los gobiernos locales particularmente los más pequeños tienen muy poca independencia económica, necesitan siempre del auxilio del poder Ejecutivo.

- Ahora en la línea del Estado de Derecho que reflexiones se pueden hacer del sistema de inmunidades. Se habla de inmunidad, impunidad?

R/ Yo creo que la inmunidad, hasta cierto punto, es necesaria para que proteja al diputado o funcionario de aquellos actos lícitos que están relacionados con el desempeño de sus funciones. Lamentablemente muchos diputados han llegado al Congreso porque es un premio para que no sean juzgados por los delitos comunes que han cometido, entonces son favores que ponen en precario el propio sistema.

Me parece que todos los partidos, o casi todos los partidos, tienen responsabilidad en esa actitud de fomentar la impunidad, es decir, no respetar la inmunidad sino que fomentar la impunidad.

- Qué grado de respeto a los derechos humanos o qué compromiso de defensa de los derechos fundamentales existe en los partidos políticos?

R/ Pienso que se ha mejorado el grado de respeto de los derechos humanos en general. Por ejemplo, los abusos de la policía han disminuido sustancialmente, pero cuando se habla de derechos humanos se debe tener una perspectiva más amplia, si en Honduras existe un 80 por ciento de pobres, esos no tienen derechos humanos, sus derechos humanos están siendo lacerados, violados. Una persona que no come, que no tiene energía eléctrica, que no tiene escuela, salud, que no tiene ropa, que no tiene medios de comunicación, que no tiene transporte, que no puede satisfacer sus derechos fundamentales esa persona no se le respetan sus derechos humanos, ni siquiera goza de libertad.

Si nos referimos a los abusos de la policía, creo que ha mejorado un poco, aunque en este gobierno, sin ningún sectarismo de ninguna naturaleza, los diarios están ahí, las cifras están ahí, si ha habido muchas ejecuciones extrajudiciales. Independientemente de quien las haga es una violación a los derechos humanos, porque ningún delincuente de estos, ninguno de estos mareros, por pícaro que sea alguien, tiene derecho de quitarle la vida y todos los días nosotros nos levantamos y nos enteramos de la cantidad de muertos. En la capital hay un promedio de 100 muertos diarios y es una cifra realmente alarmante y si lo multiplicamos por los diversos departamentos, la cifra es realmente espeluznante. Estamos llegando a grados de terror terribles y yo creo que el gobierno tiene la responsabilidad en averiguar.

- Falta una postura institucional de los partidos políticos en este tema?

R/ Si. Indudablemente no tenemos política, los gobiernos de Honduras carecen de políticas, este no es la excepción. Se carece de una verdadera política de seguridad pública, se carece de una de todas las políticas, no hay políticas sino que se van apagando incendios.

Por ejemplo, en la parte económica que tiene que ver mucho con los derechos humanos, porqué tiene que ver, por lo que decía, por ejemplo ahorita hay un empobrecimiento de la clase media, por consecuencia de la situación económica, pero no hay una política para reactivar los sectores productivos del país, entonces al carecer de esas políticas inmediatamente incide en la situación de los derechos humanos. La clase media está en un empobrecimiento acelerado.

- Cómo se desarrolla la relación partidos políticos sociedad civil?

R/ La mayor parte de los dirigentes políticos en general todavía no han entendido cuál es el papel de la sociedad civil, todavía no saben qué es y qué no es la sociedad civil. Entonces, de repente es que hay malos entendimientos en ese sentido, pero también la sociedad civil todavía no está lo suficientemente articulada y no sabe cuál es su papel con los partidos políticos. Entonces, algunas organizaciones de la sociedad civil quieren sustituir a los partidos y ese no es el papel de la sociedad civil.

Entonces, yo creo que como estos, no es que sean fenómenos nuevos porque particularmente desde el punto de vista liberal, el liberalismo clásico es justamente el que le abre las puertas a la sociedad civil, el liberalismo clásico habla de la participación, habla de la separación de los poderes, en fin, es en el liberalismo clásico donde nacen justamente las organizaciones de sociedad civil. Pero como que eso se olvida a veces y como que ni unos ni otros se entienden bien y la sociedad civil no tiene todavía la participación beligerante que debe de tener.

En Honduras tenemos una cantidad de organizaciones de sociedad civil, comenzando con las de primer grado, se habla de 10 mil organizaciones en todo el territorio, otros hablan de 3 mil, no importa si son 10 mil o 3 mil, lo importantes es que no todas tienen esas beligerancia, no todas conocen cuál es su papel, hasta dónde llega su papel frente al gobierno y los partidos políticos, también, no saben cuál es el papel suyo frente a la sociedad civil.

Yo creo que con todos los defectos que tengamos acá, tenemos mejores relaciones, mejores entendimientos, mejor desarrollo partidos políticos sociedad civil que en el resto de Centroamérica, excepto Costa Rica que tiene un poco más de experiencia, pero en el resto creo que nosotros andamos mejor.

Por ejemplo en ningún país de Centroamérica existe un FONAC, que ha jugado un papel importante, por ejemplo en el gobierno pasado, ahí se diseñó la Estrategia de Reducción de la Pobreza con una participación de más de 3 mil personas de todo el país y de todos los estratos de la sociedad civil.

Ahí se diseñó, por ejemplo, la política educativa con una participación de los mejores técnicos en educación y con más de 2 mil personas de todo el país, se llegó a converger en esa política.

Lo que sucede es que tenemos un problema serio de continuidad, entonces viene un nuevo gobierno y como supuestamente lo hizo un partido de gobierno, entonces ya no sirve.

Y ahí es donde yo señalo que la sociedad civil no tiene suficiente conciencia, porque debe de tomar como bandera esos dos papeles importante que ellos hicieron y exigir su cumplimiento y no su deformación como está ocurriendo en la actualidad. Todavía a la sociedad civil le falta, todavía hay que empujarla un poco.

A manera de anécdota, muchos políticos que todavía no han entendido qué es la sociedad civil, cuando ven entrar a Julieta Castellanos, Leticia Salomón y Victor Meza, dicen: "Ahí viene la sociedad civil", porque son los compañeros que han sido más beligerantes en esto, a ellos les atribuyen todo lo bueno y lo malo de la sociedad civil, porque son los más beligerantes. De modo que considero yo que todavía nos hace falta mucho.

Hay algo más, que la sociedad civil se va a desarrollar más con la ayuda externa, por ejemplo la carta de intenciones del Fondo Monetario, ahí se suscriben una serie de compromisos, pero uno de los compromisos es que los organismos cooperantes tienen que exigir algunas leyes, por ejemplo la ley de participación social, la ley de rendimiento de cuentas. Están condicionados los problemas financieros económicos también a la participación de la sociedad civil, que debe despertar y jugar un papel más importante.

- Se pueden mencionar puntos de encuentros y de desencuentro entre partidos políticos y sociedad civil?

R/ Si. Cuando la sociedad civil plantea reformas de tipo político, reformas económicas muy pocas ha planteado la sociedad civil. La sociedad civil y los mismos partidos políticos nos hemos concentrado en conquistas políticas, y tenemos una enorme deuda con lo económico, lo social y lo cultural.

Pero cuando la sociedad civil plantea esas demandas y hay un candidato o un partido que las acoge, el otro cree que este grupo de la sociedad civil son parciales del partido que la ha acogido, se les ve como adversarios, pero la verdad es que el partido que está en la oposición no ha podido captar la simpatía de los sectores. Entonces, el candidato que capta la simpatía de los sectores, porque es el que promete cumplir las demandas de la sociedad civil, indudablemente es que por ese van a votar, y ahí existe un conflicto y dicen "esos son cachurecos o esos son liberales", dependiendo de la situación. Por esa falta de esclarecimiento de los papeles de uno y otro.

- Y en esa relación entre partidos políticos y sociedad civil, opera el clientelismo?

R/ El clientelismo lo entiendo yo de otra manera, por mi el clientelismo son los parciales de un partido. El partido tiene sus órganos de dirección, tiene sus líderes y abajo hay una cantidad de gente que son sus clientes, y en los partidos existe una concepción patrimonialista del Estado.

Llegamos al poder y bueno, pues como yo triunfé voy a poner a mis amigos, a mis parientes porque yo gané. Esa concepción patrimonialista existe en todos los partidos y no solamente en Honduras, lo cual no es un consuelo sino que una comparación. Entonces, pues, esa relación con la sociedad civil no se da.

Pero hay elementos de la sociedad civil, indudablemente, que dirigen organizaciones de sociedad civil, que son parciales de partidos, eso sí. Tienen una organización de sociedad civil que se da, por ejemplo en este momento, hay una cantidad de funcionarios y empleados que salieron del gobierno, de repente organizan por ahí su ONG, pero sus dueños son simpatizantes del partido en oposición y no tiene imparcialidad, eso sucede con todos los partidos.

- Con relación a la estructura y modernización de los partidos se habla de un caudillismo vs una verdadera dirigencia gerencial en los partidos políticos. Estas apreciaciones son correctas o han cambiado en alguna medida?

R/ Yo creo que en Honduras existe una crisis en todos los partidos políticos sin excepción, porque es producto de una crisis institucional, y como decíamos que este tránsito a la democracia, este perfeccionamiento que queremos llegar de la democracia, indudablemente lleva a una conmoción interna de los partidos, no hay ningún partido que no tenga una crisis interna, producto de la crisis institucional.

Tu vez, por ejemplo que hay una crisis en la iglesia misma, un problema serio, hay crisis en el fútbol, hay crisis en todas las instituciones nacionales, una crisis política, una crisis de ajuste. Porqué, nosotros llegamos al poder, los civiles, a partir del gobierno de Suazo Córdova, pero como hemos llegado todavía a perfeccionar esta democracia hay una serie de problemas que vienen a ser agravados con el Mith. El Match cambia a Honduras totalmente, nosotros podemos hablar de Honduras antes del Match y después del Match, entonces esos efectos todavía se están viendo en la parte económica, en la parte política, en las instituciones. Entonces, los partidos políticos están pasando por esa crisis.

El caudillismo, propiamente, el caudillismo clásico, yo creo que ha sido superado, no hay en este momento un líder absoluto en los partidos, ni en los chicos ni en los grandes, no existe un caudillo y menos un caudillo rural.

Ahora existen las corrientes políticas, cada corriente tiene, digamos, su dueño, pero que no precisamente es un caudillo. El caudillismo tiende a desaparecer en el país. Ahora rasgos fuertes sí pueden haber, los hay en todos los países del mundo, por ejemplo en Estados Unidos Clinton es un líder, Carter sigue siendo un líder, una persona carismática; Reagan con todo y lo que está enfermo sigue siendo una figura dentro del partido Republicano.

Existen figuras históricas, figuras carismáticas, que existen en todos los partidos. A nosotros todavía nos falta mucho camino por recorrer para perfeccionar nuestro sistema político, se está en eso. Yo creo que los acuerdos, incluso, en los que ha participado la sociedad civil para todos los partidos políticos de alguna manera se están cumpliendo.

Como te digo, en lo político yo creo que hemos avanzado mucho, hay mucho cumplimiento, en lo que tenemos deuda es en lo económico, particularmente.

- En relación a esto. El grado de modernización y democratización de los partidos políticos, considera usted que ha venido avanzando o cómo se puede definir?

R/ Ha avanzado. Se puede ubicar en esto, por ejemplo, antes cada partido hacía sus propios votos, había robo de votos, robo de urnas. Hoy las elecciones generales es papeleta para diputados, para presidente y para alcaldes, esas son editadas por el propio gobierno, eso ya es un avance.

El otro avance es que antes los candidatos a la presidencia por cada partido se elegían en una asamblea y se robaban a los convencionales, se los llevaban a las casas los compraban, los embolaban y así salían en puestos. Hoy no, hoy se van a las elecciones internas, se van a las elecciones primarias, cada partido puede llevar seis, siete candidatos y son las bases, los militantes los que dicen cual es el candidato de sus simpatías, ese es un avance.

El otro, es el del voto domiciliario, en ese sentido si creo que ha habido progreso.

- Y en esta misma línea, cuál es el grado de cultura política de los partidos políticos.

R/ El pueblo hondureño es un pueblo que le gusta la política. No hay un hondureño que no hable todos los días de política, incluso el que no es militante y simpatizante dice. "a mí no me gusta la política", pero en ese momento está hablando de política. No hay nadie en Honduras, yo he vivido en varios países de Centroamérica y no conozco un pueblo que tenga tanta participación política como el hondureño. Aquí podríamos decir que esa afición a la política del pueblo hondureño hace que tenga mucha participación, por ejemplo en las elecciones internas participa enormemente.

Otra cosa, es que se ha ido avanzando en el respeto y la tolerancia, difícilmente en América Latina, una cosa que decían politólogos que están viniendo al país, es que difícilmente se sientan a dialogar. Los partidos políticos de otros países no lo hacen como lo hacemos nosotros, tenemos el Foro de Fortalecimiento a la Democracia, donde están todos los partidos y la sociedad civil, eso no se ve en otros países y yo diría que eso es parte de la cultura política.

El tener la capacidad de dialogar, la capacidad de entendimiento, yo creo que nosotros si la tenemos.

- Cómo se ha venido dando la relación inter partidaria?

R/ Es interesante. Hay una encuesta que se ha hecho con financiamiento del PNUD, es una encuesta que la han hecho unos argentinos y uruguayos, y entrevistaron a unas 1,200 personas y personalidades del país y han expresado sus puntos de vista. Se asegura que Honduras está en la categoría de país de alto riesgo social a la altura de argentina de Paraguay, Ecuador y Venezuela y que esto ha explotado en todos lados menos en Honduras. Y porqué, según las conclusiones de los analistas Honduras tiene la capacidad de diálogo, principalmente de los dos partidos históricos, que han llegado a entendimientos, resuelven los grandes conflictos a través del diálogo.

Yo pregunto, hasta cuando, hasta cuando se puede agotar el diálogo, porque qué es lo que sucede también, como este país es muy pequeño, la mayor parte de los dirigentes tienen algún tipo de relación, familiares, empresariales. Entonces, en consecuencia tienen los mismos intereses se llega a un entendimiento sin mayores dificultades, no hay confrontación, no hay violencia a nivel de cúpulas.

Yo considero que no nos podemos dormir en los laureles, pensando que aquí todo se resuelve con el diálogo, porque mi preocupación en este momento es el empobrecimiento de la clase media, si la clase media llega a empobrecerse mucho, pueden haber estallidos sociales.

Si los partidos no llegan realmente a tener una verdadera democratización interna entonces se puede agudizar la crisis y se nos puede terminar la luna de miel del entendimiento de todos los partidos. Podemos llegar a lo que está sucediendo en los otros países de alto riesgo. Por ejemplo considero que el campesino, el que vive en extrema pobreza en zonas marginales, gente que vive realmente en extrema pobreza, esa gente no tiene ninguna demanda, es más creen que nacieron así y creen que nacieron pobres y miserables por designio de Dios, pero la clase media si, cuando tu tienes dos vehículos y ya no los puedes mantener y hay que vender uno, te molesta y cuando tienes uno y lo vendes y tienes que utilizar el pésimo transporte público entonces se van exacerbando los ánimos, entonces viene una crisis colectiva y ese es el peligro.

Hasta donde el diálogo de los partidos, que ha habido hasta este momento, para resolver problemas estrictamente puede seguir. Un ejemplo, se presenta una crisis con el Tribunal de Cuentas, los dos partidos se unen y llegan a un entendimiento y no pasó nada, pero el Tribunal de cuentas directamente no afecta al público, pero cuando tu tienes que subir el transporte, si el galón de gasolina sube a los 100 lempiras, si hay guerra entre Estados Unidos e Irak, si no pueden comprar tus alimentos, no puedes pagar tu energía, tu teléfono, entonces ahí estamos al borde de una crisis. Yo estoy vislumbrando esa crisis.

- Quiero rescatar algo que me dijo anteriormente y se refiere a este grado de afección política que el pueblo tiene, a qué se debe estos grados y si existen grados de desafección?

R/ El pueblo hondureño, como decíamos es un pueblo que se debe a los dos partidos históricos, aquí nos dividimos entre liberales y nacionalistas, no hay ninguna duda. Hay una efervescencia política en ese sentido y hay como una obligación de no cambiar de partido, ser leal al partido, lo que llamamos el voto duro y el hondureño como que es así un poco, por ejemplo, sos Motagua y sos Motagua, sos Olimpia y sos Olimpia, te casaste ahí y difícilmente de salís, ahí no hay defección.

El transfuguismo que se da en los partidos políticos existe, pero no tanto, pero creo que las nuevas generaciones no son así. En las elecciones pasadas hubo un abstencionismo del 34 por ciento, bastante, luego el voto duro se mantiene todavía en unos porcentajes fuertes, pero cada día es menor. El voto duro se puede ver con los votantes para los diputados y los diputados han venido siendo menos votados durante los últimos procesos electorales.

En este recién proceso que pasó los diputados fueron los que menos votos sacaron, sacaron más votos los presidentes, después las alcaldías y después los diputados. Se puede ver que votan por los diputados el voto duro, pero que los candidatos a la presidencia ganan no por el voto duro, sino por una masa que no tiene compromisos, independiente que crece cada día.

En las elecciones pasadas el verdadero ganador fue el abstencionismo, 34 por ciento y ese es un fenómeno que se está viendo en cada proceso electoral. En la primera elección en algunos municipios de Olancho votó el 99 por ciento de la gente, 90, 95, 96 por ciento, el abstencionismo con Suazo llegó más o menos al 12 por ciento y si las cosas van así ahí se está dando lo que llaman los políticos la desafección política, porque, pues porque los partidos en el gobierno no han podido satisfacer las demandas del pueblo, tienen una deuda enorme, particularmente en lo económico, lo social y lo cultural. Como no satisfacen las demandas del público las nuevas generaciones ya no se sienten comprometidos con sus antepasados y eso va creciendo, hay menos arraigo con el pasado.